



Katherine Vergara quiere mejorar el vínculo de las niñas con la tecnología.

Fue galardonada con el For Woman in Science de L'Oréal-Unesco. La bióloga marina Daniela Haro también fue premiada.



La diseñadora gráfica Katherine Vergara se dedica a la computación física

Chilena que enseñó robótica a niñas en Brooklyn recibió premio internacional

DANIELA TORÁN

Katherine Vergara recuerda que cuando tenía 14 años le regalaron Duck Hunt, un videojuego que consistía en dispararles a unos discos con una pistola de plástico.

“En ese momento no sabía que esa pistola era un control remoto. Empecé a soñar y me enamoré de la manera en que nos relacionamos con la computación”, dice.

Hoy, a sus 40 años, es precisamente esa el área en la que esta diseñadora gráfica

trabaja, conocida en inglés como *Human Computer Interaction*, y por lo cual acumula una serie de reconocimientos, como el Student of Vision Award que entrega la Grace Hopper Celebration, la conferencia más grande del mundo de mujeres en tecnología.

Ahora ganó en la categoría doctorado el premio L'Oréal -Unesco For Women in Science, que distingue a científicas jóvenes del mundo por su trabajo y busca empoderar a las niñas.

Katherine es master So-

cial Science de la University College London, y estudiante de doctorado en Ingeniería y Ciencias de la Computación de la Universidad Católica y acaba de volver de una pasantía en la Universidad de Nueva York, donde además, realizó talleres de computación física a niñas en la biblioteca de Brooklyn.

“Trabajo para mejorar la relación y actitud que tienen las niñas hacia la tecnología. Para eso uso la computación física, que es un área de la robótica, pero desarrollando habilidades socioemocionales. La computación física es todo lo que interactúa con la computación, pero que se puede manipular”, dice.

No es solo conocimiento.

“Las niñas están alejadas de la tecnología no solo porque no sepan lo técnico, sino por todos los sesgos y estereotipos que tenemos del sistema social institucionalizado donde crecemos.

¿Cuáles son esas habilidades?

“La resiliencia, el aprender a aprender, que es la estrategia; el coraje, el atreverse a hacer cosas en las que no son buenas. Es como cuando a un niño le dicen que se suba al árbol, pero a la niña no, porque se puede caer, se puede ensuciar. El hacer la paz con el error, el entender que el error es parte del camino y que no hay una mane-

ra de evitarlo sino que de manejarlo es súper importante en estas áreas”.

¿Eso hizo en Nueva York?

“Una de mis tareas fue probar el prototipo de computación física (cajita rosada) que desarrollé en Chile y con el que enseñé a programar a las niñas y al mismo tiempo habilidades socioemocionales. Con este kit las niñas pueden crear prototipos de computación física, es decir, máquinas que interactúan con el mundo que las rodea, por ejemplo, una lámpara automática que se enciende con la oscuridad y se apaga de día, cualquier idea que a ellas se les ocurra que funcione con un sensor y con un actuador”.

Amor por las ballenas

Daniela Haro, bióloga marina y doctora en Ciencias, fue la científica galardonada en la categoría postdoctorado. Su especialidad es la ecología trófica o estudio la alimentación de las ballenas.

Recientemente logró estudiar el ecotipo de orcas D, muy poco conocido, gracias a un varamiento masivo que hubo en el Estrecho de Magallanes. “No se conocía nada de estas orcas, que viven en mar abierto, entre los continentes y la Antártica. El varamiento anterior fue en 1955 en Nueva Zelanda”, dice.